

Lección 11

16 de junio de 2012

No como los demás dioses

Historia bíblica: 2 Crónicas 32; 2 Reyes 19.
Comentario: *Profetas y reyes,* capítulo 30.
Versículo para memorizar: 2 Crón. 32:22, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Jerusalén es atacada por las fuerzas de Senaquerib, rey de Asiria. El rey Ezequías prepara las defensas de la ciudad para un largo sitio y corta el suministro de agua fresca fuera de la ciudad, donde acampaban los asirios. Incentiva al pueblo a poner su confianza en Dios. Los asirios lanzan una campaña de propaganda, al recordarles a los ciudadanos de Jerusalén que el ejército de Senaquerib ya ha aplastado a una cantidad de otros países, y ninguno de sus dioses levantó un dedo para salvarlos. ¿Por qué debiera ser diferente el Dios de Israel?

Pero el Dios de Israel no es como los demás dioses; él pelea por su pueblo. La historia relatada en 1 Reyes 19 y 2 Crónicas 32 registra que 185.000 soldados asirios murieron misteriosamente en una sola noche, aniquilados por el ángel del Señor. Senaquerib, avergonzado, se batió en retirada a su país.

Focalice el análisis de la lección de esta semana en el hecho de que podemos confiar en que Dios nos cuidará. Eso no significa que nunca tendremos problemas. Dios permitió que Israel y Judá fuesen amenazados y atacados por los ejércitos extranjeros cuando era parte de su propósito más amplio.

Pero promete que siempre protegerá y cuidará a su pueblo, incluso en las situaciones más difíciles.

Dios no es solo una idea o un concepto como los dioses de los paganos. Es un Ser poderoso y personal que se preocupa por cada uno de nosotros. Los alumnos debieran terminar su estudio seguros de que Dios es digno de confianza incluso cuando los tiempos son difíciles.

OBJETIVOS
Los alumnos:

- Sabrán que Dios tiene el poder de salvar en situaciones desesperadas. (*Conocer.*)
- Confarán en que Dios los protegerá y los cuidará. (*Sentir.*)
- Entregarán sus temores actuales y sus preocupaciones a Dios, confiados en que él proveerá. (*Responder.*)
-

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección "¿Qué piensas?" de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Logre que los alumnos sugieran varias diferentes situaciones en las que una persona podría orar pidiendo la liberación de Dios. Algunas ideas para comenzar podrían ser:

- Escribir un examen.
- Mudarse a una comunidad nueva.
- Conversar cuando los amigos hacen algo que uno cree que está mal.
- Afrontar una enfermedad grave.

Para cada escena, plantear, analizar: ¿Hay un "papel de Dios" y "un papel nuestro" aquí?

Confiar plenamente en Dios ¿significa que no hacemos nada o tenemos una parte que realizar en la respuestas a nuestras oraciones?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Una historia muy conocida cuenta que un hombre oraba para que Dios lo salvara cuando una inundación amenazaba su hogar. Un informe radial advirtió a los residentes que evacuaran, pero el hombre se quedó en su casa, insistiendo en que Dios lo salvaría.

Se subió al techo de su casa cuando la inundación subió y estaba allí aferrado cuando pasó un vecino en un bote a remos.

–¿Quieres subir al bote? –le preguntó el vecino.

–¡No, Dios me va a salvar! –respondió el hombre.

Las aguas crecieron; el hombre trepó más arriba.

Un helicóptero de rescate se sostenía en el aire. Desde el helicóptero, una voz le hizo una llamada de atención:

–¡Estamos aquí para rescatarlo! ¡Arrojaremos una escalera y usted podrá subir al helicóptero!

Pero el hombre despidió al helicóptero, diciendo:

–¡Yo oré! ¡Dios me va a salvar!

El hombre se ahogó en la inundación. En el cielo, lo culpó a Dios:

–¿Por qué no me salvaste?

–Te envié un informe radial, un bote a remos y un helicóptero –señaló Dios–. ¿Qué más querías?

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

A menudo enfrentamos situaciones en las que no podemos ver la salida. Como cristianos, es natural que clamemos a Dios en busca de ayuda. A veces hacemos lo mejor de nuestra parte para afrontar la crisis, y Dios nos ayuda en nuestros esfuerzos. Otras veces, Dios interviene milagrosamente. En la historia de hoy, Dios libró milagrosamente a Jerusalén de un ejército invasor; pero solo después de que el rey Ezequías realizó una cantidad de pasos prácticos a fin de preparar a la ciudad para un ataque.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección "Acerca de la historia" con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Analice las preguntas de"Acerca de la historia" con la clase, y luego dirija la atención de la clase a los textos bíblicos en la sección"Un buen remate". Si tiene una clase pequeña, escoja un versículo que los miembros de la clase encuentren que es inspirador. Para una clase grande, divídalos en grupos y asígnele un texto a cada grupo.

Provea tela, pegamento y pintura para tela o marcadores para cada grupo y pídales que hagan un estandarte con su texto bíblico. Dígales: A lo largo de la historia, los ejércitos han llevado estandartes a la batalla, mostrando así su lealtad a sus reyes y sus comandantes. Estos estandartes que estamos haciendo hoy nos recordarán que vamos a la batalla bajo los colores de un Dios que promete pelear por nosotros y librarnos.

Utilice lo siguiente, como los pasajes más apropiados que se relacionan con la historia de hoy: Historia de Jericó (Jos. 6); historia de Gedeón (Juec. 6; 7); victoria de Josafat sobre Moab y Amón (2 Crón. 20:1-30).

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección..

• Otra mirada

Pregúnteles cómo transmiten las citas de "Otra mirada" la idea principal de la historia en esta lección.

• Destello

Lea la declaración "Destello", señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro* Profetas y reyes*. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en "Acerca de la historia".

• Un buen remate

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídale que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta, y que luego los analicen a fin de elegir el más relevante para ellos.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

La guerra de sitio, una táctica común en los tiempos antiguos cuando las ciudades estaban cercadas con murallas, ocurre cuando un ejército enemigo encuentra una ciudad o una fortaleza que no se rinde y no puede ser conquistada fácilmente. El ejército atacante rodea la ciudad, y deja sin suministros, refuerzos y rutas de escape a las personas que están adentro. Mientras espera afuera, el ejército atacante generalmente intenta penetrar las murallas por medio del uso de instrumentos de asedio, como las catapultas. Los defensores, dentro de las murallas de la ciudad, están en un fuerte puesto defensivo, pero solo pueden aguantar mientras duren los suministros de alimentos y la moral. Esta era la aproximación que Senaquerib de Asiria utilizó al tratar de conquistar Jerusalén.

A menudo hablamos de "guerra espiritual", pero la guerra de Satanás sobre los cristianos muchas veces es más similar a un sitio. Quizá no sintamos que estamos peleando en realidad, pero hay un enemigo acampado afuera de las murallas, listo a atacar cuando bajamos la guardia, siempre tratando de desmoralizarnos. ¿Cómo podemos defendernos del sitio de Satanás? Necesitamos fortalecer nuestras defensas –así como Ezequías fortaleció las murallas de Jerusalén– estando firmemente cimentados en la Palabra de Dios y rodeados de influencias cristianas. Podemos mantener nuestro espíritu elevado y resistir los ataques del enemigo que socavan la moral al recordar, como Ezequías le recordó a su pueblo, que el Señor peleará por nosotros.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Dirija la atención de los alumnos a las porciones de la lección para alumnos del martes y del miércoles. En parejas, invítelos a compartir otros ejemplos de ocasiones en las que Dios los ha ayudado (o a los miembros de su familia o a sus amigos) en el pasado. Recuérdeles que estas experiencias, junto con las historias y las promesas bíblicas, pueden fortalecer nuestra fe y nos ayudan a prepararnos para los momentos difíciles del futuro.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

El ejército de Asiria era un enemigo poderoso.

El rey Ezequías y su pueblo debieron haberse aterrado cuando los soldados de Senaquerib marcharon hacia la ciudad. Hicieron todo lo que pudieron para prepararse, pero también sabían que no podían afrontar solos esta amenaza. Necesitaban el poder de Dios.

Lo mismo es cierto para nosotros. Por supuesto, debiéramos hacer todo lo posible con el objeto de estar bien preparados para afrontar los desafíos de la vida. Pero, en última instancia, nuestra esperanza está en el Señor. Podemos confiar en que él nos protegerá y peleará las batallas por nosotros. Y cuanto más le confiemos nuestros problemas y nuestros desafíos, más se fortalecerá nuestra fe.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Hacer estandartes provee no solo un proyecto de arte manual que ilustrará vívidamente la lección del poder de Dios para protegernos, sino también un recordativo continuo de que Dios está de nuestro lado. No permita que el proyecto termine cuando estén listos los estandartes; escoja, en grupo, dónde los pondrán en exhibición en la clase de Escuela Sabática o en la iglesia. Úselos y remítase a ellos para recordarles a los alumnos que tal vez estemos bajo el sitio de Satanás, pero que Dios va a pelear por nosotros.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de "El Gran Conflicto". La lectura que acompaña a esta lección es *Profetas y reyes*, capítulo 30.

